

## Consideraciones etimológicas en torno a πόλις [M. Á. Belmonte]

Originalmente la *polis* es un ámbito especialmente privilegiado separado del exterior por algún tipo de fortaleza o de murallas que defienden de las amenazas y peligros a la comunidad, más concretamente a la comunidad religiosa. Se trata por tanto de la idea de que existe algo valioso —un lugar, unas personas, pero también una actitud...— que hay que defender con todos los medios al alcance ‘aquí’ y ‘ahora’. La *polis* nace y se forma, pues, desde el presupuesto de que hay algo absolutamente sagrado que no puede ser descuidado en el momento de organizar la vida en común, sino que debe ser tenido en cuenta de modo principal. Por eso en la distribución física de los espacios, donde tanta importancia tienen las circunstancias particulares, hay que reservar “en el corazón y en lo alto de la villa”<sup>1</sup> el lugar para el santuario:

*“...los habitantes del Ática vivieron siempre repartidos en pequeñas ciudades, cada una con sus pritaneos y sus magistrados, y cuando no tenían nada que temer, no se reunían con el rey para deliberar, sino que gobernaban y decidían por separado (...) Pero cuando subió al trono Teseo y unió el poder a la inteligencia, entre otras medidas que tomó para organizar el país, suprimió los consejos y las magistraturas de las otras ciudades y unificó a todo el mundo en la ciudad actual (...) Hasta entonces la ciudad —polis— era lo que actualmente es la acrópolis más la parte que, al pie de la misma, mira principalmente hacia el sur. Y he aquí la prueba: los templos de Atenea y de los otros dioses están en la misma acrópolis, y los que están fuera de ella están contruidos preferentemente por aquella parte de la ciudad (...) A la acrópolis, en fin, por el hecho de estar allí el antiguo asentamiento, los atenienses, todavía en nuestros días, le siguen llamando Polis”<sup>2</sup>.*

---

<sup>1</sup> P. CHANTRAINE; *Dictionnaire Étymologique de la Langue Grecque. Histoire des mots*, Editions Klincksieck, París, 1980, vol. II, p.926.

<sup>2</sup> ἡ Ἀττικὴ ... αἴτι κατὰ πόλεις ᾠκεῖτο πρυτανεῖά τε ἐχούσας καὶ ἄρχοντας, καὶ ὅποτε μή τι δεῖσειαν, οὐ ξυνησαν βουλευσόμενοι ὡς τὸν βασιλέα, ἀλλ’ αὐτοὶ ἕκαστοι ἐπολίτευον καὶ ἐβουλευόντο... ἐπειδὴ δὲ Θησεὺς ἐβασίλευσε, γενόμενος μετὰ τοῦ ξυνετοῦ καὶ δυνατοῦ τὰ τε ἄλλα διεκόσμησε τὴν χώραν καὶ καταλύσας τῶν ἄλλων πόλεων τὰ τε βουλευτήρια καὶ τὰς ἀρχὰς ἐς τὴν νῦν πόλιν οὔσαν, ... τὸ δὲ πρὸ τοῦ ἡ ἀκρόπολις ἡ νῦν οὔσα πόλις ἦν, καὶ τὸ ὑπ’ αὐτὴν πρὸς νότον μάλιστα τετραμμένον. τεκμήριον δέ· τὰ γὰρ ἱερά ἐν αὐτῇ τῇ ἀκρόπολει καὶ ἄλλων θεῶν ἐστὶ καὶ τὰ ἔξω πρὸς τοῦτο τὸ μέρος τῆς πόλεως μᾶλλον ἴδρυται ... καλεῖται δὲ διὰ τὴν παλαιὰν ταύτη κατοίκησιν καὶ ἡ ἀκρόπολις μέχρι τοῦδε ἔτι ὑπ’ Ἀθηναίων πόλις. THUCYDIDES, *History of the Peloponnesian war* in four volumes with an english translation by C. F. Smith, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1969 / *Historia de la guerra del Peloponeso*, Tr. J. J. Torres, Madrid, Gredos, 2000, en adelante HGP, libro II, capítulo 15.

Ese lugar privilegiado ha de ser notoriamente tal para que quede clara su distancia en dignidad respecto a la mera 'asty' o aldea. La *polis* es el recinto amurallado, el anillo circular rodeado de protección y lo que queda dentro de tal anillo es la comunidad, el "círculo" no necesariamente en sentido literal sino más bien en sentido figurado, pudiéndose relacionar el término *polis* con los términos griegos *telos* y *polos*, que también apuntan esta idea de circularidad, de comunidad protegida y rodeada de una 'circunvalación'. Algo semejante se apunta en los términos latinos *urbs* y *orbis* así como en el inglés *town* y en el alemán *Zaun*. Incluso Herodoto compara con el 'círculo de los atenienses' la fortaleza que se hace construir Deyoces, rey de los medos, a base de círculos concéntricos<sup>3</sup>. De ahí que el arte de asediar se denomine 'poliorcética' (de *polis* y *erkos*, cercado) y que, en la misma familia de términos, hallemos 'poliorchós' o 'polioujós' (defensor de la ciudad).

E insistiendo aún más en la vinculación de *polis* con las estrategias militares o, cuando menos, defensivas, se ha señalado también la afinidad entre *polis* y *polemos* dado que en ambos casos parece haberse dado originalmente un *pt*— inicial que acabó desapareciendo<sup>4</sup>.

Sin embargo, una de las cosas que permite la defensa de un lugar en que la comunidad quede protegida es precisamente la posibilidad de la reflexión también en común sobre las necesidades comunes. Por eso a veces se ha señalado que, si en algún sentido fueron los griegos los que 'inventaron' la *política*, fue precisamente en el sentido que el Protágoras del diálogo platónico señala cuando, dirigiéndose a Sócrates, dice:

*"Así es, Sócrates, y por eso los atenienses y otras gentes, cuando se trata de la excelencia arquitectónica o de algún tema profesional, opinan que sólo unos pocos deben asistir a la decisión, y si alguno que está al margen de estos pocos da su consejo, no se lo aceptan, como tú dices. Y es razonable, digo yo. Pero cuando se meten en una discusión sobre la excelencia política, que hay que tratar enteramente con justicia y moderación, naturalmente aceptan a cualquier persona, como que es el*

---

<sup>3</sup> Cf ONIANS, R. B.; *The Origins of European Thought*, Arno Press Inc., Princeton, 1973, p. 444.

<sup>4</sup> CHANTRAINE, loc. cit. Aun así parece ser que la etimología indoeuropea *ptolemos-polemos* es incierta y *polemos* podría remitir más bien a *pelemidso* (agitarse, temblar...) aunque Chantraine acepta que tal relación también puede ser criticada. De cualquier modo, siempre deriva en formas que significan 'guerra' o similares y enfrentándose a lo significado en *philikos*, etc. Lo mismo ocurre con *polemidso*. Así pues con *polis* la única familiaridad de *polemos* es el misterioso *pt*- inicial.

*deber de todo el mundo participar de esta excelencia; de lo contrario, no existirían ciudades*<sup>6</sup>.

Fue especialmente Aristóteles quien destacó la oposición entre un gobierno político (*politiké arché*) y un gobierno despótico (*despotiké arché*) identificando aquel con el propio de hombres libres dotados de racionalidad, participantes de la vida cívica o *ciudadano* (*polités*) y este con el propio de amos y esclavos<sup>6</sup>. A partir de esta realidad de la *polis* y el *polités* hay que destacar también términos como *politeuma* (que se podría traducir como *gobierno, república, derecho cívico, cuerpo de ciudadanía* o incluso *comunidad*) y, por supuesto, *politeia* (que se podría traducir como *constitución, república, conjunto de ciudadanos* o incluso *situación del ciudadano* o *vida del ciudadano*); este término es utilizado tanto para designar el régimen en que alguna clase de excelencia caracteriza a la mayoría que gobierna como para designar en general al régimen político<sup>7</sup>.

Pero esta asociación de lo político y el ciudadano no se entendía de ningún modo en el sentido del individualismo moderno, todo lo contrario. La *polis* y lo político, tal y como hemos señalado antes, representan sobre todo un modo especialmente digno de vida en comunidad en el sentido de *koinonia* mientras que el individualismo vendría representado por el concepto de *idios* (particular, privado). Así pues, *koinos* designa lo público, el interés común, incluso la federación o el tesoro público. Algunos de sus derivados apuntan

---

<sup>5</sup> οὕτω δὴ, ὃ Σώκρατες, καὶ διὰ ταῦτα οἱ τε ἄλλοι καὶ Ἀθηναῖοι, ὅταν μὲν περὶ ἀρετῆς τεκτονικῆς ἢ λόγος ἢ ἄλλης τινὸς δημιουργικῆς, ὀλίγοις οἴονται μετεῖναι συμβουλῆς, καὶ ἐάν τις ἐκτὸς ὦν τῶν ὀλίγων συμβουλευῆ, οὐκ ἀνέχονται, ὡς σὺ φῆς εἰκότως, ὡς ἐγὼ φημι ὅταν δὲ εἰς συμβουλὴν πολιτικῆς ἀρετῆς ἴωσιν, ἦν δεῖ διὰ δικαιοσύνης πᾶσαν ἰέναι καὶ σωφροσύνης, εἰκότως ἅπαντος ἀνδρὸς ἀνέχονται, ὡς παντὶ προσῆκον ταύτης γε μετέχειν τῆς ἀρετῆς ἢ μὴ εἶναι πόλεις. PLATÓN, *Protágoras*, 322 d – 323 a [trad. C. García Gual, Gredos, Madrid, 2000]. Todos los pasajes citados de Platón proceden de PLATONIS Opera recognovit brevique adnotatione critica instruxit I. Burnet, Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis, 5 vols., Oxford, 1967 (first published 1900). Cf Claude MOSSE, La invención de la política, en *El saber griego*, ed. J. Brunschwig y G. Lloyd, Akal, Madrid, 2000, p. 139.

<sup>6</sup> Cf CHANTRAINE, loc. cit. Cf ARISTOTELIS *Politica* recognovit brevique adnotatione critica instruxit W. D. Ross, Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis, Oxford, 1964 / *Política*, edición bilingüe y traducción por J. Marías y M. Araujo, introducción y notas de J. Marías, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1970 (en adelante, *Pol*), 1254b.

<sup>7</sup> BODÉÛS, R.; Figuras del político, en *El saber griego*, p. 123.

hacia la idea de *compañero* o *asociado*, o también hacia la idea de *comunicación* o *participación*<sup>8</sup>.

Newman<sup>9</sup>, al comentar el contundente comienzo<sup>10</sup> de la *Política* de Aristóteles, destaca que Aristóteles parece haber sido el primero en fijar el concepto de *koinonia* y en definir su significado, aunque tal idea ya estuviera implícitamente en la *República* de Platón, bien por ensalzar el principio de unidad de la comunidad política<sup>11</sup>, bien por usar los términos *koinonia* y *polis* como equivalentes<sup>12</sup>. Apelando Aristóteles a la clásica comparación entre el orden político y la navegación, destaca que, a pesar de las desigualdades entre los ciudadanos, todos comparten la tarea común de fomentar la seguridad de la nave política, ya que “la comunidad es el régimen”, la *koinonia* es la *politeia*<sup>13</sup>.

---

<sup>8</sup> Cf CHANTRAINE, p. 552.

<sup>9</sup> Cf ARISTOTLE, *Politics*, with an Introduction, two prefatory Essays and Notes Critical and Explanatory by W. L. Newman, M.A., 4 vols., Oxford, Clarendon Press, 1950; vol. II, p. 97.

<sup>10</sup> Ἐπειδὴ πᾶσαν πόλιν ὁρώμεν κοινωνίαν τινὰ οὖσαν “Vemos que toda ciudad es una comunidad” *Pol* 1252 a1.

<sup>11</sup> Ἔχομεν οὖν τι μείζον κακὸν πόλει ἢ ἐκεῖνο ὃ ἂν αὐτὴν διασπῶ καὶ ποιῆ πολλὰς ἀντὶ μιᾶς; ἢ μείζον ἀγαθὸν τοῦ ὃ ἂν συνδῆ τε καὶ ποιῆ μίαν; “¿Tenemos mal mayor para una ciudad que aquello que la disgregue y haga de ella muchas en vez de una sola? ¿O bien mayor que aquello que la agrupe y aúne?” *Rep* 462 b [Tr. J. M. Pabón y M. Fernández-Galiano, Madrid, Alianza Editorial, 1994]. En todo caso será después Aristóteles quien criticará el presunto sentido monista de la idea platónica de comunidad.

<sup>12</sup> ἐν αὐτῇ τῇ πόλει πῶς ἀλλήλοις μεταδώσουσιν ὧν ἂν ἕκαστοι ἐργάζωνται; ὧν δὲ ἕνεκα καὶ κοινωνίαν ποιησάμενοι πόλιν ᾠκίσαμεν. “En el interior de la ciudad, ¿cómo cambiarán entre sí los géneros que cada cual produzca? Pues éste ha sido precisamente el fin con el que hemos establecido una comunidad y un Estado.” *Rep* 371 b.

<sup>13</sup> *Pol* 1276 b 28-29.